



Piccole Suore Missionarie della Carità  
(Opera Don Orione)  
Casa generale  
Via Monte Acero, 5 – 00141 Roma  
[www.suoredonorione.org](http://www.suoredonorione.org)

**Prot. MG 246/20**

**Objeto: Mes de las misiones – Mes del Rosario**

*“Jesús suscita el entusiasmo del más noble y santo amor. Caritas Christi urget nos! Es así que los apasionados por la humanidad son los apasionados por Cristo...” (Don Orione)*



### ***Queridísimas Hermanas!***

Hoy comenzamos un mes muy particular: el Mes de las misiones y también el Mes del Santo Rosario.

Un mes cargado de eventos importantes para la Iglesia y para la Congregación, especialmente por la publicación de la Encíclica *“Fratelli tutti”* que Papa Francisco nos ofrecerá el próximo 4 de octubre, pero también por las jóvenes que, en distintas partes del mundo, iniciarán una nueva etapa del camino formativo entre las PHMC.

Pero sabemos también que es un mes tradicionalmente dedicado al Santo Rosario, por eso María será nuestra compañera y nos llevará de Su mano a vivir y a ser cada vez más fieles a nuestra consagración y a nuestra misión en la Iglesia y, en particular, en este tiempo difícil y doloroso de la pandemia del covid-19 que está afectando al mundo entero.

Quisiera con esta carta llegar a cada Comunidad, pero a cada una personalmente, para que reciban una “ola” de aire fresco, ahí, en el momento particular que cada una está viviendo: sea el aire de la esperanza, sea el del conforto y el consuelo, sea el aire del entusiasmo renovado, sea el aire que oxigena de nuevo la vida personal, la vida fraterna, la vida apostólica y misionera, y que nos ayude a ponernos de nuevo en camino, a ponernos de nuevo de pie para repetir con Don Orione: *“ahora comienzo, en el nombre del Señor!”*.

Sé que para tantas de nosotras el tiempo de la pandemia está siendo muy duro y sufrido; para quienes lo han vivido en los primeros meses de este año 2020, experimentando en primera persona la enfermedad, pero también para quienes en este momento viven la incerteza del futuro, el temor al contagio, la desolación del aislamiento y del lockdown, en algunas naciones ya demasiado largo...

El Obispo de Tortona, Mons. Victorio Viola, ha lanzado en su Diócesis, hace unos días, el Plan pastoral y, entre las expresiones que me impactaron más, quisiera compartirles esta: *“Esto que estamos viviendo es un tiempo difícil pero precioso, de cambios, y nosotros no debemos experimentar la “desesperanza” que no es un sentimiento cristiano. Nosotros somos hombres y mujeres de la esperanza”*.

Estamos todas en la misma barca, llamadas a vivir como personas de fe y de esperanza, en medio al mar de desánimo y de miedo en el que tanta gente está sumergida.

Como verdaderas orioninas, podemos ofrecer en este mes de las misiones un testimonio *“distinto”*: el de ser, en este tiempo de emergencia, aún más misioneras de la caridad, ser aquellas que saben *“salir”* como María y acercarse a la soledad, al miedo, al sufrimiento del otro, de la otra... lo más que podamos, y con la prudencia del momento que vivimos.

Queridas Hermanas, las invito en este Mes de octubre a reavivar nuestro espíritu misionero y nuestro amor a María, primera misionera que, llevando en su seno a Jesús, partió “*sin demora*” para hacerse “*cercana*” a su prima en necesidad, sin miedo, sin esperar un “*mejor tiempo*” o un “*tiempo más tranquilo*”...

Por lo tanto, en este Mes, tratemos de crear en nuestro corazón y en la Comunidad, un clima “*misionero mariano*”, ofreciéndonos recíprocamente palabras, pensamientos y gestos “*misioneros*”; gestos de caridad y de cercanía, aún teniendo que observar la “*distancia*” impuesta por el covid... Ofreciéndonos una simple sonrisa o una mirada de misericordia, de comprensión y de reconciliación, aún teniendo que usar el “*tapaboca*”... los ojos siempre “*hablan*” y son un instrumento potente para transmitir los sentimientos del corazón.

En la oración del Rosario pongamos en las manos y sobre el corazón de María nuestras Hermanas de Comunidad, nuestras Hermanas en las misiones en África, en Asia, en otros Países... pongamos en las manos de María los proyectos de la Congregación, las nuevas aperturas misioneras, el servicio que se realiza en nuestras Obras en las distintas Provincias... Recordémoslas con sus nombres, con sus rostros, con el servicio que realizan... Escuchemos en el corazón la voz de Jesús que, tal vez, hoy nos está llamando a dar una “*nueva respuesta*” para partir a la misión “*ad gentes*”...

Pongamos sobre el corazón de María la propia vida, hagamos de nuestros límites de edad o de salud, una “*misión*”, hagamos fecundo también el tiempo de “*aparente pasividad*” que las condiciones



de salud o la cuarentena nos imponen, y transformémoslo en una “*tierra de misión*”. “*Yo soy misión*”, dijo Papa Francisco, más allá de la edad, de las posibilidades, del lugar o del oficio en que estoy: yo, tú... “*somos misión*”...!! Miremos a Santa Teresa del Niño Jesús, patrona de las misiones, sin haber “*salido*” nunca del convento!

Así seremos una fuerza en la Iglesia y en el mundo, la fuerza que viene del estar todas unidas en el único fin por el cual el Señor nos ha llamado,

sobre los pasos de nuestro Fundador San Luis Orione: **la fraternidad y la misión!!**

Papa Francisco nos ha dado en la Exhortación apostólica “*Evangelii gaudium*” líneas concretas para vivir la misionariedad en este momento histórico, y nos ofrecerá, seguramente, otras indicaciones preciosísimas en la Encíclica “*Fratelli tutti*”, que dentro de poco tendremos en nuestras manos, para vivir y encarnar la “*fraternidad universal*” según el Evangelio (las invito también a penas sea publicada, a leerla, reflexionarla y divulgarla, personal y comunitariamente).

Las confío a María, nuestra Madre y Madre de la Divina Providencia, para que Ella les dé coraje y las conduzca por el camino de la santidad, de la misericordia y de la solidaridad.

Rezo cada día por cada una de ustedes y las abrazo con afecto fraterno en el Señor. Recen también por mí y por las Consejeras generales.

***Ave María siempre!!***

*Sr. Mabel Spagnolo*  
Sr M. Mabel Spagnolo  
Superiora generale



Roma, Casa general, 1 de octubre 2020.